

Prólogo: Dicotomías

Cuatro definiciones nos ofrece el DRAE (Diccionario de la Real Academia española) de la palabra “dicotomía”. La primera generaliza y define sin definir como analizaba críticamente María Moliner: “división en dos partes, dualidad, bipartición, partición”. La segunda liga el término con la deontología médica y no nos atañe. La tercera lo inscribe en la botánica y no nos compete. La cuarta y última lo encuadra en la filología y nos va a servir de marco de referencia para escribir este prólogo:

“Método de clasificación que consiste en dividir en dos un concepto sucesivamente”.

Los conceptos dicotómicos aparecen una y otra vez en la epistemología de las Ciencias Sociales fundamentándolas y fraguando su certeza o falsedad (fiabilidad y validez), su fuerza teórica o su aplicabilidad (teoría y práctica), su permanencia o su fugacidad (paradigma dominante y revoluciones científicas). Los cinco conceptos que presento aquí pueden “hablarse” desde dos o múltiples perspectivas. Representan, en mi opinión, los cinco temas fundamentales que subyacen en el libro: 1) las palabras; 2) la estadística; 3) las ilusiones; 4) las decepciones y 5) el tiempo.

1. Palabras

Este libro está construido de palabras. Al igual que este prólogo que es parte del libro. Para que las palabras transmitan un mensaje el texto tiene que presentarse como un edificio y las palabras devienen ladrillos del pensamiento. Las palabras de Maestre albergan ideas, investigaciones, experiencias, intuiciones, trabajos, teorías, estadísticas... y construyen para nosotros, lectores y lectoras, una casa que nos cobija y nos alberga. El cemento de las palabras son los silencios. Situar los silencios entre las palabras viene a ser como emplazar los vacíos entre los huecograbados. De esta manera, lo que no vemos nos ayuda a ver y lo que no habla nos explica el texto. La palabra no rompe el silencio, sino que nace en el silencio. Se forja en la respiración y susurra o grita, acaricia o hiere, deja huella o pasa como el viento.

2. Estadística

La estadística está construida con números. Sin embargo, debemos reflexionar sobre la música como la génesis de la estadística. El método Maestre, ¿es un método musical o estadístico? La primera dicotomía nos habla de palabras y silencios. La segunda de cuentas y cuentos, números y palabras,

notas que se repiten musicalmente en frecuencias y patrones. José Manuel presta atención a la melodía que aparece en los cuestionarios año tras año. Escucha la música y la convierte en números, en cálculos de probabilidad, en modelos con los que construye su método. El pentagrama edifica las frecuencias en la melodía. Y necesita los silencios. En el texto la palabra nace del silencio. En el cálculo el número se convierte en frecuencia.

3. Ilusiones

Al final, todo esto, palabras y silencios, números y notas musicales, va de lo mismo, conseguir una plaza de docente y/o de asesor en el exterior. Una ilusión y un proyecto de vida, de familia, de profesión, de cultura, de lengua... Decía un psicólogo de cuyo nombre no quiero acordarme, que ser feliz es saber amar y trabajar. Añadamos un tercer término, tener proyectos y compartirlos en el amor y el trabajo, basar nuestras vidas en ilusiones solidarias. Pues eso. La obra de Maestre es una ilusión. El libro nace ilusionado y alimenta las ilusiones de compañeros y compañeras. La otra cara de la moneda en la palabra es el silencio. En la moneda estadística la cruz aparece en la música. En las ilusiones necesitamos la realidad para completar el reverso del asunto. La realidad tiene una ecuación bien fácil, un álgebra sencilla: en un término de la ecuación pondremos el estudio ayudados por el método Maestre y en el otro las ilusiones se convertirán en realidades.

4. Decepciones

Y la montaña rusa nos lleva hacia abajo. Y sentimos el vértigo de la caída. Y gritamos. Y se nos remueven las tripas. Y no sabemos qué pensar, ni qué hacer, ni qué decidir, ni... ¿Merece la pena tanto esfuerzo para este proyecto? ¿Y mi familia? ¿Y mis amistades? ¿Y mis compañeras y compañeros del trabajo? ¿Qué pinto yo en otro país? Además, ¿conseguiré al final la plaza o me quedaré en el camino? Aquí tengo que contar un secreto (me encanta contar secretos y ser redundante en mi escritura): detrás del método Maestre existe una persona, un autor, que en muchas ocasiones ha puesto su hombro y su escucha atenta para que muchos compañeros y compañeras en la duda, en los momentos de bajada, en la soledad del estudio, sintiesen que el autor del libro los escucha y les alienta. José Manuel responde a cada email, a cada llamada, a cada duda para que las decepciones se tornen ladrillos en la construcción de nuestra resiliencia.

5. Tiempo

Como las olas en el mar, las arenas en el desierto, la voz en los mantras, los dibujos en los mandalas, los árboles en el bosque, la respiración consciente y todo lo que se repite monótonamente, el tiempo no existe. El presente se reconstruye en nuestra memoria y se proyecta en nuestro pensamiento. Si conseguimos detener un instante la memoria (pasado) y el pensamiento (futuro) nos quedamos contemplando árboles, mandalas, mantras, arenas y olas. Contemplamos nuestra respiración y llamamos a dicha contemplación meditar. Yo prefiero llamarle ternura y fuerza, solidaridad y aceptación, paz interior.

Repasemos las dicotomías:

- Las palabras contienen el silencio.
- Los números se impregnan de la música.
- Las ilusiones se transforman en realidades.
- Las decepciones nos ayudan a forjar resiliencia.
- Cuando nos damos, damos, daremos cuenta de que el tiempo no existe, viviremos la paz interior y seremos capaces de luchar por la paz en este universo que nos ha tocado vivir.

En Mula, a 26 de octubre de 2025.

Francisco Palazón Romero